

Las dos cenas y los dos bautismos

*Cómo distinguir entre las dos cenas
y
Cómo distinguir entre los dos bautismos*

George Fox
1685

Traducción de
Susan Furry y Benigno Sánchez-Eppler

Fuentes: George Fox, "A Distinction Between the Two Baptisms" (Gloucester UK: George Fox Fund, 1986).
George Fox, "A Distinction Between the Two Suppers" (Gloucester UK: George Fox Fund, 1991).
[Reimpresos de *Fox's Works* (Philadelphia, 1831), vol. 6.]

Las notas al pie de la página son de los traductores.

Cómo distinguir entre las dos cenas de Cristo

*Cómo distinguir entre las dos cenas de Cristo, la última cena en aquella misma noche en que fue entregado, antes de ser crucificado, y la Cena después de su resurrección y su ascensión a la derecha de Dios. Es a esta Cena que llama a su pueblo en Apocalipsis 3 para que oigan su Voz y abran la puerta, y él cenará con ellos y ellos cenarán con él.*¹

En Mateo 26, Marcos 14, Lucas 22 y 1 Corintios 11 se relata que en la noche que fue entregado Cristo tomó pan y también la copa y dijo: "... todas las veces que comáis este pan, y bebáis esta copa, haced esto en memoria de mí, y la muerte del Señor anunciáis hasta que él venga."²

Cristo dice, "Os digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día en que lo beba nuevo con vosotros en el reino de mi Padre."³ Y Cristo dijo cuando estaba en su última cena, cuando lo entregaron, antes de que lo crucificaron, "Os digo a vosotros (es decir, a sus discípulos) que no lo comeré más (es decir, el pan de la pascua), hasta que se cumpla en el reino de Dios."⁴

¡Fijaos! el fruto de la vid, y el pan que Cristo partió en su última cena y les dio a sus discípulos en la misma noche en que fue entregado, antes de ser crucificado; ellos habían de tomar ese vino y pan en memoria de su muerte, y anunciar su muerte hasta que él viniera. Dijo que después de que ellos hubiesen comido ese pan exterior, y bebido de esa copa exterior, el fruto de la vid, él no iba a comerlo más (es decir, el pan) hasta que fuera cumplido en el reino de Dios, y que no iba a beber más del fruto de la vid, hasta aquel día en que lo bebiera nuevo en el reino de Dios.⁵ Cristo dijo esto a sus discípulos en su última cena, antes de ser crucificado.

Pero después de ser crucificado y sepultado, y después de haber resucitado, él sí comió y bebió de nuevo con ellos, cosa que cumplió sus propias palabras. Esto lo podéis ver en las escrituras, por ejemplo en Lucas 24:30: "Y aconteció que estando sentado con ellos a la mesa, tomó el pan y lo bendijo, lo partió, y les dio" a algunos de sus discípulos, y ellos reportaron a los otros discípulos que El Señor había venido y que le habían reconocido al partir el pan, según el versículo 35. Y en los versículos 41 a 43, Jesús compareció a sus discípulos otra vez, y les dijo "¿Tenéis aquí algo de comer?" y le dieron parte de un pez asado y un panal de miel, y él lo tomó, y comió delante de ellos. Y les dijo: "Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros, que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito," etc.

En otra ocasión, Jesús dijo a sus discípulos después de su resurrección,⁶ "¿Tenéis algo de comer?" Le respondieron, "No." Al descender a tierra vieron brasas puestas, y un pez encima de ellas, y pan. Les dijo Jesús, "Venid, comed." Y tomó el pan y les dio, y asimismo del pescado. Esta era ya la tercera vez que Jesús se manifestaba a sus discípulos, después de haber resucitado de los muertos.

Después de haber resucitado de los muertos, Cristo dijo a sus discípulos que toda potestad le había sido dada en el cielo y en la tierra.⁷ También Cristo dijo a sus discípulos cuando los envió a predicar (antes de ser crucificado) "de cierto os digo, que no acabaréis de recorrer todas las ciudades de Israel, antes que venga el Hijo del Hombre."⁸ Una vez más les dijo a sus

¹ Apocalipsis 3:20

² 1 Corintios 11 23-26

³ Mateo 26:29

⁴ Lucas 22:16

⁵ Mateo 26, Marcos 14

⁶ Juan 21:5, 9

⁷ Mateo 28:18

⁸ Mateo 10:23

discípulos, "De cierto os digo que hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte hasta que hayan visto el reino de Dios venido con poder."¹

El apóstol Pedro dice que comieron y bebieron con Cristo después de que Dios lo levantó de los muertos.² De tal manera cumplieron las palabras de Cristo, que no él comería más del pan ni bebería del fruto de la vid hasta que lo bebiera nuevo con ellos en el reino de Dios. También Cristo dijo "hay algunos de los que están aquí, que no gustarán la muerte, hasta que hayan visto al Hijo de Hombre viniendo en su reino y poder."³ No quedó esto cumplido después de que Cristo resucitó, cuando dijo "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra."⁴ ¿Acaso no vino en Poder? ¿Acaso no lo vieron los discípulos a él en su Reino después de la resurrección?

Y Juan – que era uno de los amados discípulos de Cristo, que estaba recostado cerca del pecho de Jesús esa misma noche en que fue entregado antes de ser crucificado – ¿acaso no recibió los elementos de pan y vino en esa última cena? ¿Acaso no fue Juan uno de los discípulos que no gustó la muerte antes de ver a Cristo venir en poder en el reino de su Padre, cuando Cristo dijo, "Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra?" ¿Acaso no fue Juan uno de los discípulos que comieron y bebieron con Cristo después que resucitó?

Después de que Cristo ascendió y se sentó a la diestra de Dios, cuando las iglesias se estaban formando, todavía no habían abandonado muchas cosas exteriores y elementales. ¿No es cierto que Cristo, después de ascender, envió a Juan para que llamase a la Iglesia a otra Cena? Y dijo, "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias."⁵

¡Fijaos! Aquellos que vienen a esta cena interior y celestial, para cenar con Cristo, el hombre celestial y espiritual, el segundo Adán, el Señor del cielo, después de su resurrección y ascensión, aquellos son los que han de aplicar su oído espiritual a la Voz espiritual de Cristo, y a su llamado espiritual a la puerta de sus almas y corazones inmortales. Por medio del Espíritu, ellos han de admitir al hombre espiritual, el segundo Adán, el Señor del cielo, el Rey de Gloria, para que entre en sus corazones y sus almas, para que ellos cenén con él y él con ellos en la Cena espiritual y celestial. Es a esta Cena espiritual y celestial que Cristo envió a Juan para llamar a la Iglesia de Cristo después de su resurrección y ascensión.

Cuando Cristo lo envió con este mensaje para llamar la iglesia a esta Cena, Juan dijo: Yo soy Juan vuestro hermano en el reino y en la paciencia de Jesucristo.⁶ Aquí podéis ver que Juan ya estaba en el Reino y la Paciencia de Cristo cuando llamó a la iglesia a esta espiritual y celestial Cena de Cristo, después de que Cristo había ascendido a la diestra de Dios. Esta Cena espiritual de Cristo, después de la ascensión de Cristo, es una cena más alta, está por encima de esa última cena exterior en la noche en que Cristo fue entregado, que consistía en tomar los elementos de pan y vino en memoria de la muerte de Cristo, una muestra de su muerte hasta que él viniera. ¿Acaso Juan no había participado en esa cena? ¿Y no había venido el Reino de Dios cuando Juan dijo que él estaba en el Reino y la Paciencia de Jesucristo?

Juan os dice: Cristo ha venido, y Cristo dice "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo (¿acaso puede decirse que no haya venido?); y si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él (¡fijaos! entraré a él), y cenaré con él, y él conmigo."

Dice el apóstol Pablo "examinaos a vosotros mismos, probaos a vosotros mismos, ¿O no os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros, a menos que estéis reprobados?" ¿Acaso los reprobados no pueden tomar los elementos de pan y vino en memoria de la muerte de Cristo, y decir que lo seguirán haciendo hasta que Cristo venga? Sin embargo

¹ Marcos 9:1

² Hechos 10:41

³ Mateo 16:28

⁴ Mateo 28:18

⁵ Apocalipsis 3:20 y 22

⁶ Apocalipsis 1:9

Cristo dice, "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo" (entonces ya vino); y si alguno oye su Voz y abre la puerta, Cristo entrará a él y cenará con él, y él con Cristo. ¿No pueden los reprobados ser salpicados con el elemento de agua, y tomar los elementos de pan y vino?

Cristo, que ha ascendido a la diestra de Dios, dice "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo." Aunque Cristo ya ha venido, aunque está a la puerta y llama, sin embargo hay quienes se niegan a abrir la puerta y a oír su Voz espiritual, para que él pueda entrar a ellos y cenar con ellos y ellos con él, como ya se ha mencionado. Estos se niegan a abrir el oído espiritual y así no oyen lo que el Espíritu le dice a la Iglesia de Cristo. Los que dejan entrar a Cristo cuando él llama a la puerta de sus corazones, necesitan el oído espiritual, para oír su Voz espiritual y cenar con el Hombre espiritual en su cena espiritual, después de la ascensión de Cristo. Aquellos que no oyen la Voz espiritual de Cristo cuando él llama a la puerta son los que se extravían del Espíritu de Dios y de la Fe en Cristo, y odian su Luz, y huyen de la Gracia y la Verdad en sus corazones. Aquellos no vienen a la Cena celestial de Cristo, a la que él llama ahora, después de su ascensión; aquellos se niegan a oír su Voz, se niegan a abrir la puerta por medio de su Gracia, Luz, Espíritu, y Verdad. Al contrario, su espíritu de tinieblas los dirige a vivir en miserables elementos, en las cosas externas que se destruyen con el uso, cosas que los retienen en servidumbre.¹

El ángel dijo a Juan, "Bienaventurados los que son llamados a la Cena de las bodas del Cordero."² Esta es la Cena del Cordero, cena del matrimonio espiritual a la que fueron llamados los verdaderos cristianos, después de la resurrección y ascensión de Cristo. Los que han de venir a esta Cena nupcial del Cordero ya están casados con Cristo, el segundo Adán, el Señor del cielo. Son los que oyen su Voz espiritual, y él ha entrado a ellos, y cena con ellos, y ellos con él. Así es la Cena nupcial del Cordero que quita los pecados del mundo, y los que vienen a esta cena son los bendecidos, porque los reprobados pueden tomar los elementos externos de pan y vino en memoria de la muerte de Cristo, hasta que él venga, según ellos dicen. Sin embargo él está a la puerta de sus corazones, de sus almas, y llama, después de resucitar y ascender a la diestra de Dios. Ellos se niegan a dejarlo entrar, se niegan a oír su Voz, y el apóstol les dice en 2 Corintios 13 que son reprobados si Cristo no está en ellos.³

Ahora podéis ver que Cristo llamó a sus seguidores a esta Cena nupcial, después de resucitar y ascender a la diestra de Dios. ¿Acaso no es esta Cena nupcial del Cordero la Última Cena a la que Cristo llamó a su pueblo, después de su ascensión? Sí, ellos habían tomado los elementos de pan y vino con Cristo en su última cena aquella noche en que fue entregado antes de ser crucificado; lo tomaron en memoria de su muerte "hasta que él viniera." Juan, que era uno de los que lo tomó en memoria de su muerte hasta que viniera, dijo en su primera epístola, después de que Cristo había resucitado y ascendido, "Sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo (¡fijaos! en él). Este es el verdadero Dios, y la vida eterna."⁴ Juan dijo esto después de que Cristo había resucitado y ascendido. Si alguno tiene oídos para oír, oiga.

Jesucristo dijo, El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es el que me ama; y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré a él. Yo voy a mi Padre, pero vosotros me veréis; porque yo vivo, vosotros también viviréis. Vosotros conoceréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros. Él que guarda mi palabra, mi Padre le amaré, y vendremos a él, y haremos morada con él.⁵

¹ Véase Colosenses 2:22 y Gálatas 4:9.

² Apocalipsis 19:9

³ 2 Corintios 13:5 en Reina Valera de 1909: "No os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? si ya no sois reprobados." Esta versión concuerda con la versión King James usada por Fox, mejor que la versión Reina Valera de 1960, que dice "a menos que estéis reprobados."

⁴ 1 Juan 5:20

⁵ Juan 14:21, 16:16, 14:19, 20, 23

El apóstol dice a los colosenses, "Dios nos ha librado de la potestad de las tinieblas, y trasladado al Reino de su amado Hijo"¹ (¡fijaos! al Reino de su amado Hijo); y dijo esto mientras ellos estaban en la tierra, y después de la resurrección y ascensión de Cristo. Mientras estaba en la tierra, Juan dijo que estaba en el Reino y en la Paciencia de Jesucristo. Los colosenses no estaban convertidos cuando Jesús tomó pan y vino y se los dio a sus discípulos en su última cena, la misma noche que fue entregado. ¿Acaso los colosenses no fueron trasladados al Reino de Cristo Jesús, venidos a la cena nupcial del Cordero? Cristo cenó con ellos, y ellos con él, y se sentaron juntos en los lugares celestiales en Cristo Jesús, según Efesios 2:6. Aquí podéis ver una distinción entre la última cena esa misma noche que Cristo fue entregado antes de ser crucificado, y la Cena del Cordero, de la boda celestial, a la que Cristo llama a la gente después de que ascendió al cielo a la diestra de Dios.

Juan vio a un ángel que estaba en pie en el sol, y clamaba a gran voz, diciendo a todas las aves que vuelan en medio del cielo: "Venid, y congregaos a la gran cena de Dios, para que comáis carnes de reyes y de capitanes, y carnes de fuertes, carnes de caballos y de sus jinetes, y carnes de todos, libres y esclavos, pequeños y grandes."²

Ahora todos vosotros que os negáis a abrir la puerta de vuestros corazones y almas, esa puerta a la que Cristo llama, los que os negáis a oír su Voz espiritual y a dejarlo entrar para que cene con vosotros, y vosotros con él en la bendita cena nupcial del Cordero que fue inmolado desde el principio del mundo — os digo a todos vosotros: tened cuidado, pequeños y grandes, altos y humildes, libres y esclavos, para que Cristo no os convierta en una cena en que las aves coman vuestra carne y se llenen de ella, según Apocalipsis 19; porque no son bendecidos aquellos de quienes la aves toman su cena, mas sí son bendecidos los que son llamados y vienen a la Cena nupcial del Cordero. Aquellos que son la cena de las aves no comen la Carne de Cristo, ni beben su Sangre, el Pan del cielo; no tienen Vida en sí mismos, y no quieren venir a Cristo para que tengan Vida, sino que viven en los elementos exteriores.³

Pero todos los que comen la Carne de Cristo, y beben su Sangre, que es el Pan vivo que descende del cielo, ellos sí tienen vida eterna. Cristo dice, "Él que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece y yo en él."⁴ Estos sí son bendecidos, y vienen a la Cena nupcial del Cordero; Cristo cena con ellos y ellos con él (después de su resurrección y ascensión al cielo a la diestra de Dios), la Cena celestial y espiritual del Cordero, y vienen a ser carne de su Carne y hueso de sus Huesos.⁵

Tocante a aquellos que dicen del pan y vino que Cristo tomó y dio a sus discípulos diciendo: todas las veces que comiereis este pan y bebiereis esta copa, hacedlo en memoria de mí, anunciando la muerte del Señor hasta que él venga, según Mateo, Marcos, Lucas, 1 Corintios, etc.; – Aquellos que dicen que este pan exterior y el vino, el fruto de la vid, es el mismo Cuerpo y Sangre del Señor Jesucristo, y que todos los que lo reciben y lo comen, reciben y comen el Señor Jesucristo, después de que el sacerdote lo haya consagrado; – Aquellos que dicen esto y afirman esta doctrina, pueden ver su error en lo que el apóstol dice: vosotros que coméis este pan y bebéis esta copa, anunciáis la muerte del Señor hasta que él venga.⁶

Queda bien claro que el pan y la copa no son el Señor Jesús, y el Señor Jesucristo no ha venido cuando comen este pan y beben esta copa, porque mientras están comiendo el pan y bebiendo la copa, están anunciando la muerte del Señor hasta que él venga. Entonces, no ha venido, porque toman el pan y la copa en memoria de la muerte del Señor hasta que él venga. También, el apóstol dice, Jesús, la noche que fue entregado, tomó pan, lo partió, y dijo "haced esto en memoria de mí," y también hizo lo mismo con la copa. Entonces cuando él partió ese pan exterior, el cuerpo de Cristo estaba entero, no crucificado, Lo que ellos habían de tomar

¹ Colosenses 1:13

² Apocalipsis 19:17-18

³ Juan 5:40

⁴ Juan 6:46

⁵ Génesis 2:23; véase también Efesios 5:30

⁶ 1 Corintios 11:26

en memoria de Cristo, y una muestra de su muerte hasta que él viniera, no era el mismo Señor Jesucristo, sino pan exterior, y vino en una copa exterior.

En ningún momento se dijo que Cristo era una copa, porque está escrito que Cristo tomó la copa después de haber cenado, entonces no sacó su propia sangre para darla a ellos, sino que dijo que era el fruto de la vid.¹ Cristo tomó la copa y se la dio a sus discípulos, y dijo "Bebed de ella todos," y también tomó el pan, lo partió, y se lo dio a sus discípulos. También en Marcos 14:22, todos bebieron de la copa, y él partió el pan y se les dio a sus discípulos (a los doce), también en Lucas 22. Después de partirlo y darlo a ellos, y darles la copa, llamándola el fruto de la vid, después de darles esto dijo "Bebed de ella todos." Y dijo, "Mas he aquí, la mano del que me entrega está conmigo en la mesa."²

Aquí vemos que Judas sí comió del pan y sí bebió del fruto de la vid en la copa, y recibió estos elementos externos en la misma noche que Cristo fue entregado; estos elementos fueron tomados como muestra y memoria de la muerte del Señor hasta que él viniera. Pero Judas no se quedó hasta que viniera, porque lo entregó.

Si este pan exterior y vino exterior hubiese sido Cristo, el Pan vivo que descendió del cielo, y su Sangre (si alguno come de ese Pan y bebe de esa Sangre vivirá eternamente, y no morirá) entonces Judas habría tenido vida eterna. Porque Cristo dice: El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y en mí permanece y yo en él, y el que come de mí también vivirá por mí. El que come de este pan que desciende del cielo, vivirá eternamente.³

Así podéis ver que queda bien claro que la copa y el pan que Judas comió y bebió en esa última cena no eran ni la Carne de Cristo, Pan de Vida que descendió del cielo, ni su Sangre que brinda Vida eterna. Porque Judas no tuvo vida eterna, ni vivió para siempre por haber comido ese pan exterior y bebido esa copa exterior, fruto de la vid.

Por lo tanto, Judas no comió a Cristo, ni vivió por él eternamente, aunque sí bebió de la copa exterior, fruto de la vid, y comió del pan exterior que Cristo partió en su última cena la misma noche en que Judas lo entregó. Judas pudo hacer esas cosas exteriores, sin comer del Pan que descendió del cielo, la Carne del Hijo del Hombre, y sin beber su Sangre; porque aquellos que no comen de su Carne y beben de su Sangre no tienen la Vida eterna en ellos. Cristo dijo "Si no coméis la carne de Hijo del Hombre y bebéis su sangre, no tenéis vida en vosotros."⁴ Los judíos murmuraban de él cuando dijo: Yo soy el pan que descendió del cielo,⁵ y si no coméis mi carne y bebéis mi sangre, no tenéis vida en vosotros. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna.

He aquí la gran distinción: la Carne, la Sangre de Cristo, Pan descendido del cielo que brinda vida eterna – es tan diferente de los elementos de pan y vino que los reprobados y los judas pueden tomar y comer, aquellos que no tienen la Vida eterna, ni tienen a Cristo dentro de ellos, como dice el apóstol, "Si Jesucristo no está en vosotros, sois reprobados."⁶

¹ Mateo 26:29

² Lucas 22:21

³ Véase Juan 6:50-58.

⁴ Juan 6:53

⁵ Juan 6:41

⁶ 2 Corintios 13:5

Cómo distinguir entre los dos bautismos

Aquí podéis ver la distinción entre el bautismo de Juan con su elemento de agua,¹ bautismo que ha de menguar,² un precursor del bautismo de Cristo que sí crece: Cristo, el que vino después de Juan, el que bautiza en Espíritu Santo y fuego, que viene con su aventador en la mano y limpia la era del *corazón* de pecado y corrupción, y quema la paja en fuego que nunca se apagará.³

Este fuego que nadie puede apagar está por encima del fuego natural que sí se puede apagar. Y Cristo recoge su trigo en el granero -- en este granero ni el Diabolo con su espíritu inmundo, ni ninguna de sus alimañas, sus seguidores, pueden entrar para dañar la semilla, el trigo de Dios.

Todo hombre y mujer ha de venir a este bautismo de Cristo, el que bautiza con el fuego que no se apagará y con el Espíritu Santo, antes de que puedan conocer el trigo o semilla de Dios que entra en el granero de Dios. Porque el bautismo de Juan, que dijo que había de menguar, hecho con agua externa o elemental, no pone el trigo y la semilla de Dios en el granero de Dios.

Y el apóstol Pablo dijo que daba gracias a Dios que no había bautizado a ninguno de los corintios sino a Crispo y a Gayo, porque Cristo no lo envió a bautizar sino a predicar el evangelio, no con sabiduría de palabras, para que no se hiciera vana la cruz de Cristo.⁴

Juan el Bautista, de quien Isaías profetizaba antes de que viniera,⁵ dijo así: Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene tras mí, a quien no soy digno de desatar la correa de su calzado, es más poderoso que yo. Él os bautizará en Espíritu Santo y fuego. Su aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.⁶

Juan dijo, "Él que tiene la esposa, es el esposo;" "Es necesario que él crezca, pero que yo mengüe," y "Él que de arriba viene, es sobre todos."⁷

Así Juan confiesa que Cristo era mayor que él, y vino después de él, Cristo que había de crecer, y era más fuerte que él, y estaba por encima de él porque existía antes que él. Y de veras Cristo está antes de Juan en su nacimiento, en sus milagros, y sus 'oficios' (es decir, su obra espiritual) y en su muerte: quien "por la gracia de Dios gustó la muerte por todos."⁸ Era mayor que Juan en su nacimiento, concebido por el Espíritu Santo y en su Poder; a él fue dada toda potestad en el cielo y en la tierra.⁹ Estaba por encima de Juan porque existía antes de él, porque todas las cosas fueron hechas y creadas por Jesucristo, cuyo nombre es "El Verbo de Dios."¹⁰

Cuando Cristo vino para ser bautizado por Juan, Juan se le oponía, diciendo: "Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí?" Pero Jesús le respondió: "Deja ahora, porque así conviene que cumplamos toda justicia." Entonces le dejó.¹¹ Aquí se ve que Juan sabía que él mismo había de ser bautizado por el bautismo de Cristo -- con Fuego y con el Espíritu Santo, antes de que la semilla de Dios, el trigo, pudiera ser recogido en el granero de Dios.

¹ El uso de la palabra "elemento" se basa en la filosofía clásica, que consideraba que el mundo físico está compuesto de cuatro elementos: aire, fuego, agua, y tierra. Fox usa las palabras "elemento" y "elemental" para indicar las cosas físicas como pan y vino y agua, señalando así la distinción entre esas externas cosas materiales y las realidades espirituales.

² Juan 3:30

³ Mateo 3:11-12

⁴ 1 Corintios 1:14, 17

⁵ Isaías 40:3-4

⁶ Mateo 3:11-12, Marcos 1:7

⁷ Juan 3:29-31

⁸ Hebreos 2:9

⁹ Mateo 28:18

¹⁰ Apocalipsis 19:13

¹¹ Mateo 3:13-15

Cuando los fariseos lo interrogaron Juan les contestó: "Yo bautizo con agua; mas en medio de vosotros está uno a quien vosotros no conocéis. Éste es el que viene después de mí, el que es antes de mí, del cual yo no soy digno de desatar la correa del calzado."¹

Cuando Juan vio a Cristo que venía a él, dijo: "He aquí el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Éste es aquel de quien yo dije: Después de mí viene un varón, el cual es antes de mí, porque era primero que yo. Para que fuese manifestado a Israel, por esto vine yo bautizando con agua."²

Aquí podéis ver que Juan declara claramente el fin por el cual él había sido enviado a bautizar con agua, es decir, para que Cristo fuera manifiesto a Israel, a los judíos que tenían "figuras" y "sombras" de Cristo. Juan no dice que vino bautizando con agua para que Cristo fuera manifestado a los gentiles ni a los paganos, sino a *Israel*.

El apóstol Pablo dijo a los corintios que él no fue enviado a bautizar, es decir con el elemento de agua, sino a predicar el Evangelio. El apóstol agradece a Dios que no había bautizado a ninguno de los corintios excepto a dos o tres que menciona en 1 Corintios capítulo 1. Les dijo a los corintios, quienes eran gentiles, "por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu."³

Éste fue el bautismo espiritual de Cristo al que el apóstol trajo a los judíos y los gentiles. Ciertamente el apóstol Pablo, el que los trajo al bautismo espiritual, tenía que haber comprendido cómo menguaba el bautismo de Juan con agua elemental.

El apóstol Pablo les escribe a los efesios y les exhorta a "guardar la unidad del Espíritu en el vínculo de la paz," y dice que hay "un cuerpo, y un Espíritu, ... un Señor, una fe, un bautismo, un Dios y Padre de todos, el cual es sobre todos, y por todos y en todos."⁴ Así que Dios estaba *por* todos ellos, y *en* todos ellos, por medio de su Espíritu. Y éste fue el único Señor, la única fe, y el único bautismo al que el apóstol trajo a la iglesia de Cristo en Efeso, que no era el bautismo de Juan con agua elemental, sino el bautismo de Cristo con el Espíritu Santo que quemó la paja, y recogió el trigo, la semilla, al granero de Dios.

Es seguro que el trigo o semilla de los efesios había sido recogido al granero de Dios; el apóstol dice que se sentaron en los lugares celestiales con Cristo Jesús.⁵ Éstos no eran judíos sino *gentiles*. Si el bautismo menguante de Juan con agua elemental hubiese sido el bautismo de Cristo, entonces el apóstol no habría agradecido a Dios de que él sólo bautizó algunos pocos, ni tampoco habría dicho que Cristo no lo envió a bautizar con agua, sino a predicar el Evangelio, según dice en 1 Corintios 1:16-17. Queda claro que el apóstol trajo a la Iglesia de Cristo al único bautismo espiritual de Cristo Jesús.

En el libro de Hechos, el apóstol cuenta que, antes de la venida de Cristo, Juan predicaba "el bautismo de arrepentimiento a todo el pueblo de Israel." No dice a todos los *gentiles*. También "cuando Juan terminaba su carrera" —¡Fijaos! la palabra es *carrera*— de bautismo, dijo "he aquí viene tras mí uno de quien no soy digno de desatar el calzado de los pies."⁶

Ahora —¡fijaos!— cuando Juan había cumplido su carrera de bautismo con agua elemental, él dijo sobre sí mismo que había de menguar. Entonces vino el bautismo de Cristo, con el Espíritu Santo y con fuego, que sí crece. El Espíritu Santo y el fuego queman y consumen el pecado y la corrupción, que es la paja, y recogen el trigo y la semilla de Dios en su granero. Cristo es el bautista verdadero y celestial, con su Espíritu Santo y su fuego celestial que nunca será apagado.

También Cristo mandó "que no se fueran de Jerusalén, sino que esperasen la promesa del Padre" y también dijo "Porque Juan ciertamente bautizó con agua, mas vosotros seréis

¹ Juan 1:26-27

² Juan 1:29-31

³ 1 Corintios 12:13

⁴ Efesios 4:3-6

⁵ Efesios 2:6

⁶ Hechos 13:24-25

bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días." —¡Fijaos! dentro de no muchos días— "recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos" —es decir, de Cristo, el que bautiza con fuego y el Espíritu Santo— "en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra."¹

En Hechos 2, cuando los apóstoles estaban reunidos en Jerusalén, "fueron todos llenos del Espíritu Santo." En ese momento, se cumplieron las palabras de Cristo dentro de ellos y sobre ellos, cuando dijo que Juan bautizaba con agua, pero vosotros seréis bautizados con el Espíritu Santo dentro de no muchos días, y ellos fueron testigos de Cristo, en Judea y Samaria, y a los gentiles, etc.

Después el apóstol llegó "a Efeso, y hallando a ciertos discípulos les dijo: ¿Recibisteis el Espíritu Santo cuando creísteis? Y ellos le dijeron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo. Entonces dijo ¿En qué, pues, fuisteis bautizados? Ellos dijeron: En el bautismo de Juan. Dijo Pablo: Juan bautizó con bautismo de arrepentimiento, diciendo al pueblo que creyesen en aquél que vendría después de él, esto es, en Jesús el Cristo. Y habiéndoles impuesto Pablo las manos, vino sobre ellos el Espíritu Santo."²

Aquí podéis ver que el bautismo de Juan con agua elemental no era el bautismo de Cristo con el Espíritu Santo. Porque aquellos que habían sido bautizados con el bautismo de Juan dijeron que ni siquiera habían oído del Espíritu Santo. Por lo tanto, es muy probable que no hubieran conocido el bautismo de Cristo con el Espíritu Santo. Pero cuando el apóstol Pablo le impuso las manos, el Espíritu Santo vino sobre ellos, y fue *en ese momento* que fueron bautizados con el Espíritu Santo.

Y mientras Pedro hablaba a la familia de Cornelio, el Espíritu Santo cayó sobre todos los que oían la Palabra que él les predicaba.³ Pues el Espíritu Santo les fue dado a través de la predicación de la Palabra, Cristo, y el Espíritu Santo sí los bautiza, bautismo por medio del cual el trigo, la semilla de Dios, es recogida en el granero de Dios.

Y Saulo, que había sido perseguidor del pueblo de Dios, fue cegado; y Ananías fue a donde él, y le impuso las manos, y dijo que el Señor Jesús le había enviado para que Saulo recibiera la vista y fuera lleno del Espíritu Santo. Y así le pasó a Saulo, y recibió la vista. ¿No fue Pablo bautizado con el Espíritu Santo?⁴ pues, fue llenado con el Espíritu Santo. Y después, ¿no es cierto que trajo a otros al mismo bautismo espiritual, y llamó a Jesús Señor por ese mismo Espíritu,⁵ y testificó de Cristo entre los judíos y los gentiles?

Los apóstoles impusieron las manos a los samaritanos que creían en Cristo, y por medio de la imposición de manos el Espíritu Santo les fue dado a los samaritanos, cuando los apóstoles habían orado para que recibiesen el Espíritu Santo. Simón el mago les ofreció dinero a los apóstoles para comprar su don, pero ellos lo reprendieron severamente y le dijeron "Tu dinero perezca contigo," porque él había pensado que el don de Dios se podía obtener con dinero. Le dijeron además, que estaba en el hiel de amargura y en prisión de maldad, y le mandaron arrepentirse.⁶

Pues, estos samaritanos que recibieron el Espíritu Santo cuando los apóstoles les impusieron las manos, ¿no fueron bautizados con el Espíritu Santo? El Espíritu Santo dijo "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado." Y ellos, enviados por el Espíritu Santo salieron y anunciaron la Palabra de Dios.⁷ Aquí podéis ver que fue el Espíritu Santo que preparó a Pablo y a Bernabé para la obra a que fueron llamados, y los mandó a salir a predicar el mensaje de Jesucristo.

¹ Hechos 1:4-8

² Hechos 19:1-6

³ Hechos 10:44

⁴ Hechos 9:17-18

⁵ 1 Corintios 12:3

⁶ Hechos 8:9-25

⁷ Hechos 13:2-5

Algunos vinieron a Juan y le dijeron, "Él de quien tú diste testimonio, bautiza, y todos vienen a él."¹ Y los fariseos oyeron decir que Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan, "aunque Jesús no bautizaba" con agua,² porque Cristo bautizaba con el Espíritu Santo y con fuego que nunca se apaga, según Juan testificaba sobre ese bautismo.³

Desde el tiempo que Juan fue encarcelado, Jesús vino a Galilea predicando el Evangelio del Reino de Dios, diciendo: "El tiempo se ha cumplido, y el reino de Dios se ha acercado; arrepentíos, y creed en el evangelio."⁴ Aquí podéis ver que Cristo predica una doctrina más alta que la de Juan, y viene con un bautismo mayor después de Juan.

El apóstol dice a los Romanos "que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte." ¡Fijaos! —"en Cristo Jesús y su muerte"— eso tiene que ser por el Espíritu Santo. También dice: "Porque somos sepultados juntamente con Él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en vida nueva."⁵

Aquellos que salieron de esta muerte por medio de bautismo ahora andan en vida nueva; y este bautismo en Cristo y en su muerte no es el bautismo de Juan con su externa agua elemental. El apóstol dice "si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección."⁶

También el apóstol dice "que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar."⁷ ¡Fijaos! — en Moisés en la nube y en el mar todos fueron bautizados. "Hizo Jehová que el mar se retirase por recio viento oriental toda aquella noche; y volvió el mar en seco." "Y los hijos de Israel fueron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas por muro a su derecha y a su izquierda."⁸ Aquí podéis ver que aunque dice que en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, sin embargo fueron en tierra seca, y las aguas no los tocaron.

El apóstol Pablo lleva a los corintios al bautismo del Espíritu, y dice "por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu."⁹ Este es el bautismo espiritual de Cristo, que es mayor que el de Juan con el agua elemental que ha de menguar. Y el apóstol dice "no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el evangelio";¹⁰ además dice, "porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos. Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús."¹¹

¡Fijaos!—aquellos que han sido bautizados en Cristo, de Cristo están revestidos, todos son uno en él y de Cristo están revestidos. Este bautismo no es de agua elemental y exterior; porque el bautismo espiritual lleva a la persona a revestirse de Cristo, el hombre celestial, y hace uno a todos en él. Por esto queda claro que el apóstol llevó a la gente de la doctrina de muchos bautismos a una fe y un bautismo, como dice en Efesios 4:5. Por este Espíritu todos habían de ser bautizados en un cuerpo y así beber todos de un mismo Espíritu,¹² y en esto tienen comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo, y los unos con los otros.

Que el Señor lleve a todos a este bautismo espiritual, y a esta comunión.

Amen. G.F.

¹ Juan 3:26

² Juan 4:1-2

³ Mateo 3:11-12

⁴ Marcos 1:15

⁵ Romanos 6:3-4

⁶ Romanos 6:5

⁷ 1 Corintios 10:1-2

⁸ Éxodo 14:21, 29

⁹ 1 Corintios 12:13

¹⁰ 1 Corintios 1:17

¹¹ Gálatas 3:27-28

¹² 1 Corintios 12:13